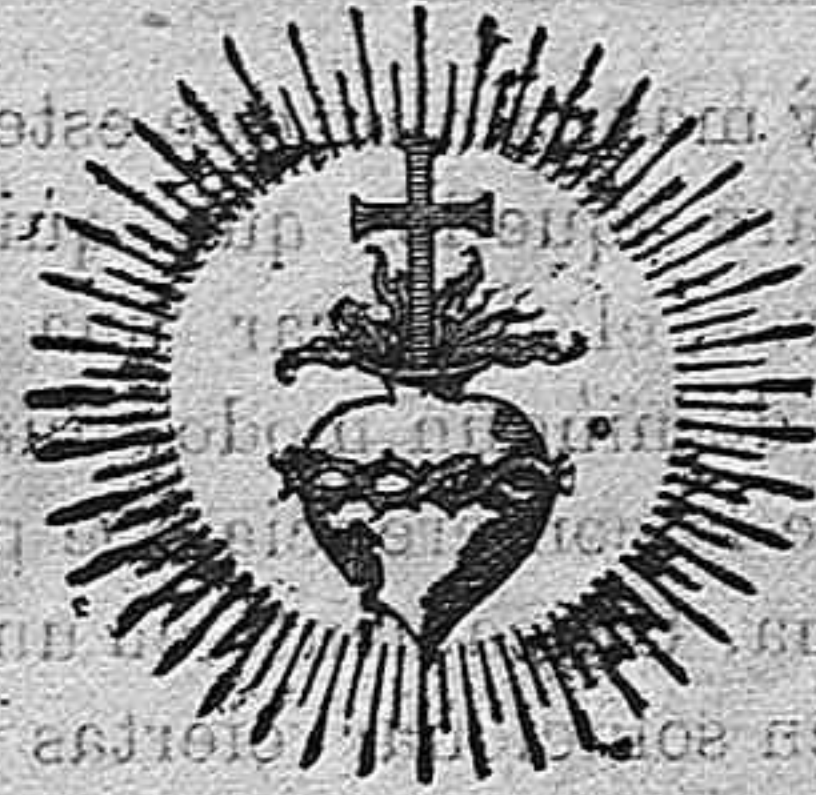


# El Grano de Arena



Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ADMINISTRACION: PLAZA DEL PRINCIPE, 11

PRECIO DE ABONO: 0'50 PESETAS AL MES

## LA APOSTOLADO DE LA ORACION

### Abril

La caridad en tiempo de guerra

### ORACION POR LA INTENCION DE ESTE MES

Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os la ofrezco en particular para que la caridad cristiana apague los odios que enciende la guerra.

### Resolución apostólica

Hablar con caridad de todas las naciones e igerantes

Recomendaciones especiales para este centro local de

1. La santificación de las fiestas.
2. El catecismo para adultos.
3. Rogar especialmente por los que todavía no han cumplido con el precepto Pascual.
- Conversiones, 11. — Enfermos, 16. — Atribulados, 21. Familias, 20. — Matrimonios, 19. — Bautizos, 16. — Asuntos importantes, 17. — Obras de celo, 8. — Gracias espirituales, 80. — Gracias temporales, 19. — Vocaciones, 7. — Intenciones particulares, 34 y una muy especial. — Acciones de gracias, 24. — Jóvenes, 17.

Santos patronos de mes y día en que pueden ganar indulgencia plenaria los celados es:

Día 5 — San Vicente Ferrer. — Día 30 — Santa Catalina de Sena.

Se recomienda a los miembros del Apostolado a aplicar el día de sufragios por las almas de los socios fallecidos.

A. M. D. G.



## Creo en la resurrección de la carne

Ya estaba consumado el entierro civil del hijo, del hijo único del pobre Juan. El padre volvía a su casa roto el corazón; nadie podía medir su dolor. Sus compañeros de entierro, llamemos así a la mascarada grotesca de republicanos ultraradicales, se habían desparramado acá y acullá, después de dejar el cadáver en el cementerio. Juan se vio solo, muy solo, porque no tenía esperanza mas allá de la tumba. Es decir, dudaba porque cierto, jamás lo estuvo.

Delante de él caminaba un grupo de tres hombres: uno de ellos era cura. Juan no sintió, como de ordinario, horror al «cuervo»; tuvo ganas de acercarse y no se atrevió. Si al menos en el entierro de su hijo hubiera habido un sacerdote, por si acaso... Pero nada: ni un mala cruz, nada bueno. Una bandera roja, flores, gentes perdidas... Ni una oración... Allí no estaba Dios. Juan tuvo algo profundo del entierro.

— Consuélese — decía caminando delante de él el sacerdote a su atlátare, el cual también volvía, como Juan, de enterrar a su hijo, — consuélese, amigo mío, que el pobre Carlos murió como un santo y le esperará a usted en el cielo.

— Si no fuera por eso, señor Cura, me desesperaría.

Juan sintió como una argolla que le apretaba el corazón y reventó en un sollozo que ahogó con un pañuelo. — Si no fuera por eso se desesperaría! — ¡Ay! El no tenía eso. Su hijo había muerto como un perro, y como un perro lo habían enterrado. ¿Por qué se dejó engañar él por aquella mala peste de radicales de la peor laya? ¿Por qué él mismo dispuso el entierro civil?

Juan quiso excusarse. — ¡Claro!, si todo acaba con la muerte, ¿a qué las ceremonias religiosas? Pero, ¿acababa todo con la muerte? ¿De su hijo no quedaba más que una patada de carne podrida? ¿Sólo era polvo su hijo? Aquel amor a su padre, aquellos entusiasmos juveniles, aquello que no era la eternidad del cuerpo, sino otra cosa que no vela pero la sentía... aquello, ¿también era polvo? Y esto que piensa en mí, ¿es polvo? Y esto que me retuerce el corazón con el remordimiento y esto que me recuerda mi hijo eternamente, ¿será polvo? — ¡No! — clamó dentro de él una voz enérgica; y, como si a ella contestara, murmuró el pobre hombre:

— ¡Hijo! ¡hijo! ¿Dónde estás?

Agitado por tan tristes pensamientos llegó a su casa. Encontró a su mujer rezando de rodillas. En otra ocasión le habría dado el puntapié de costumbre. Entonces le preguntó:

— ¿Rezas por él?

— Si. —

— Reza, reza, yo no me acuerdo.

La mujer se levantó sorprendida.

— ¿Qué te pasa? — le preguntó. — ¿Por qué hablas así?

— Déjame estar.

El calló; ella le miró con interés.

— ¿Han ido muchos al entierro?

— Muchos: ¡ojalá no hubiera ido ninguno! No había sacerdotes; no había cruz; no había religión: le enterraron como a un perro.

— Pero, ¿no dispusistes tu el entierro?

— Lo dispuse, pero... es desconsolador un entierro así. Al menos ellos, los otros, los católicos dan esperanzas... rezan.

La mujer, más sorprendida todavía, preguntó:

— ¿Hubieras deseado una muerte cristiana para nuestro hijo?

— Si — contestó él abatiendo la cabeza. —

— Pues mira — siguió ella, — nuestro hijo murió en el seno de la religión, bien confesado, y tú no lo sabías.

— ¡Mujer! — gimió el pobre hombre temblando todo él de conmoción profunda.

— Si, murió como cristiano: por algo soy su madre. Yo le hablé, yo le convencí, y cuando tu buscabas a tus compinches vino el cura ocultamente y le limpió la conciencia de pecados con una muy buena confesión de ellos. Lloró sus extravíos nuestro pobrecito; perdió el conocimiento; luego, volvistes tú; lo demás, ya lo sabes.

— Lo demás, si, el entierro civil. Y nuestro hijo está allí, entre ellos, entre los perros.

— Esto se arreglará... Dormirán sus restos entre los católicos, como locmios, como los tuyos.

— ¡Como los míos! — replicó él maquinalmente.

— Si hasta el día de la resurrección de la carne que gozaremos en cuerpo y alma de Dios.

El pobre Juan meditó, hundida la frente entre las manos.

Un año más tarde, ante el sepulcro del hijo muerto, trasladado en el cementerio cristiano oraban de rodillas Juan y su mujer. Lágrimas sosegadas de resignación y esperanzas fluían de sus ojos.

— Vámonos — dijo ella levantándose. — El hijo nos aguarda en el cielo.

— Si, nos aguarda — contestó él. Luego añadió:

— Perdona, Señor, mis pecados y extravíos: Creo en la resurrección de la carne.

M. S.

## Hundimientos confirmados

Los barcos dados como hundidos en el último informe oficial son:

Vapor inglés «Stanley» (3.987 toneladas) «Glenogle» (8.200), veleros ingleses «Hintley», con pez para Dieppe; «Mary Annie», con carbón para Treport; «Boaz», Gipestik y «Endimion», así como dos pesqueros franceses desconocidos, vapor italiano armado; «Ivantguardia» (2.703), con trigo para Cardiff; vapor belga «Trevier» (3.006),

vapor tanque holandés «Hestia», vapores noruegos «Lisbeth» y «Grip», ambos con cok, y el «Aasta», con trigo para Inglaterra, «Morild Ronischi», con maderas para minas. coa destino a Cardiff; «Farmand», con carbón para Lisboa; velero noruego «Scendsholm», vapor sueco «Norman», con cacahuets; vapor griego «Katina», con fosfato para Nantes; además, los siguientes barcos, cuyos nombres no pudieron ser comprobados: vapor convoy, con luces apagadas; vapor con luces apagadas y fuertemente cargado, escoltado por el buque de guerra «Reinstore», buque hospital, en el centro del canal de la Mancha, entre El Havre y Portsmouth; vapor transporte, escoltado por destroyers, con rumbo a El Havre, torpedeado entre convoy; barca de tres palos, remolcada por un remolcador.

Como complemento a los éxitos submarinos comunicados el 6 de abril, hay que dar según noticias detalladas recibidas hasta ahora, lo siguiente: Entre los buques hundidos se encuentran los vapores ingleses armados: «Snotion Range» (4.682), con 7.500 toneladas de trigo, frutas y pulpa de avena; «Syewood» (1.984), con 2.900 toneladas de carbón para la flota inglesa; un vapor desconocido de 1.800 toneladas; vapores ingleses «Fairean» (592) con carbón; «Ennistown» (700); «Ardenwenn» (3.798), con 5.00 toneladas de azúcar; «Ardgass» (778), con planchas de acero; «Cannizaro» (6.113), vapores carboneros «Somme» (1.800) a «Holgate» (2.604), con mineral de hierro; siendo su capitán hecho prisionero; trasatlántico, del tipo «Menegante» (1.478); veleros ingleses «Howe», con carbón; «Brandon», con planchas de acero; y «Castere Belle», con pez; pesqueros ingleses: «Prince of Wales», «Galatea», «Moulneik», «Petrel», «Median», «Rosslyn», «Industria», «Expédient», y buque faro inglés «Southaklow» en la costa oriental de Irlanda; veleros franceses «Brufere» con aceite de alquitrán; «Erigante», con carbón; «Eugeo», «nie Pergeline» con quique; pesqueros franceses «G. 707», «G. 709», y «G. 715»; dos pesqueros franceses desconocidos; velero ruso «Laimaul», vapores noruegos, «Eformaes», «Dangali», «Gaenmir» con carbón; «Sandvik», con hierro; «Tizona», con cok; «Marchal», con carbón; «Consul», «Persión», con mineral; «Havaist», en viaje a Inglaterra; velero noruego «Sirius», con trigo; vapor danés, «Bergenhus», velero «Benur Ebenezer», vapor griego «Posidón», con mineral de hierro; ocho vapores, entre ellos dos tanques, cuatro veleros cuyos nombres no pudieron comprobarse.

**Quien quiere la paz debe querer deliberar sobre ella**  
 Preguntado el conde de Ozernin si mantendrá la proposición de enviar diputados por todas las naciones beligerantes para celebrar un consejo de paz, contestó:

«No hay más camino que este para llegar a un fin. Para aquellos que quieren continuar la guerra, el celebrar una conferencia no significa de ningún modo una modificación durante la conferencia. Se puede continuar la lucha. Únicamente en una conferencia se pueden solucionar ciertas preguntas. Quien quiere la paz debe querer deliberar sobre ella. Si esta conferencia demostrase que una reconciliación es imposible, entonces puede proseguir la guerra.

A la pregunta de si es posible saber los límites de las condiciones de la paz contestó que esto ya se había anunciado, y declaró que la Monarquía se encuentra en una guerra defensiva, cuyo fin es asegurar el libre y pacífico desarrollo de la Monarquía, y que para nuestra existencia tenemos que recibir las garantías necesarias.

Si el enemigo abandona sus irrealizables ideas y está dispuesto a una paz honrosa, no habrá ningún obstáculo para la Conferencia.

En atento Besalamano nos remite la Junta Central de la Peregrinación de los Jueves Eucarísticos del Pilar el programa de la Peregrinación nacional al Pilar de Zaragoza, que se ha de verificar el próximo mes de mayo.

Se agradece la atención; pueden enterarse del indicado programa nuestros lectores.

Continúa en la iglesia de San José el Octavario en honor del Buen Pastor, que se empezó el domingo último y habiéndose cantado en la Vigilia solemnes Completas.

Se encuentra en nuestro puerto el buque de guerra español «Almirante Lobo».

El domingo último verificó la parroquia de Nuestra Señora del Carmen la primera Comunión de los niños y niñas que se preparaban para tan importante acto de la vida cristiana.

La parroquia de San Francisco tuvo la procesión general para los enfermos e impedidos del distrito parroquial.

Las Conferencias de Señoras y Caballeros celebraron el domingo último una de sus principales fiestas anuales. Tuieron misa de Comunión y Junta general.

La peregrinación a Monte Toro organizada por el «Círculo Católico» de Ciudadela se efectuó el domingo último con toda felicidad. A los muchos peregrinos ciudadelanos se unieron otros de varios pueblos de la isla, revistiendo gran solemnidad la misa mayor.

Esta semana ha soplado fuerte viento NE. que ha causado graves daños a la agricultura. Los sembrados, que hace algunos días presentaban muy buen aspecto, han quedado duramente castigados. Si las lluvias no vienen a remediar pronto la sequedad de los campos los agricultores consideran perdidas gran parte de sus cosechas.

El domingo entró en nuestro puerto el vapor «Ciudadela» procedente del puerto de su nombre.

El «Ciudadela» fué portador de trigo para las fábricas de harina de los señores Pons Nin y Bosch.

Permanecerá el «Ciudadela» unos días en nuestro puerto, para limpiar y reparar calderas.

Debido al fuerte viento reinante se suspendió el domingo el concierto que en el paseo de Isabel II debía dar la brillante música del regimiento de Mahón núm. 63.

Muy visitado estuvo el importante comercio de los señores Pasarius y Cardona en el que, artísticamente, se habían expuesto al público un gran surtido de géneros en la más alta novedad, para la próxima temporada de verano.

El público numeroso que visitó dicha exposición dedicaba grandes elogios a la casa Pasarius y Cardona por el buen gusto y elegancia y buena calidad de los géneros, al igual que a la dependencia por el gusto de mostrado en la artística exposición.

El señor Delegado del Gobierno ha ordenado a los empresarios de los diferentes locales de espectáculos de esta ciudad que por sus empleados, se haga cumplir el artículo 67 del Reglamento de Espectáculos, que prohíbe se fume dentro de las salas de los mismos; y en caso preciso reclamen el auxilio de los Agentes de Autoridad, previniéndoles, al mismo tiempo, que a los que desobedezcan esta orden se les impondrá la multa que haya lugar.

De «El Bien Público» del lunes:

«Persona que se ocupa con interés del asunto del dragado del puerto ha recibido ayer un telegrama de allegado suyo, en el que le expone, que, dictaminado el expediente en sentido por el Consejo de Estado en pleno, es imprescindible la acción personal y directa del General Miranda, ministro de Marina cerca de su compañero el de Fomento, para que este lleve el anuncio de sustaba a Consejo de Ministros.

Esperamos que nuestro excelentísimo Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Ateneo y demás entidades, por telegráfo solicitarán de ambos personajes su intercesión en el último trámite de este asunto que tan interés tiene para nosotros.»